

Ministro de Economía, Nicolás Grau y queja de Statkraft por “permisología”: “La mirada es más optimista que cuando uno se enfoca en los dos o tres casos que no funcionaron”

JOAQUÍN AGUILERA R.

Aunque reconoce las falencias que tiene el diseño actual de la estructura de permisos para la inversión, el ministro de Economía, Nicolás Grau, destaca que la preocupación por este factor no se está reflejando en el desarrollo de nuevos proyectos en el país. “Creo que esta conversación a veces gira mucho en torno a proyectos específicos”, dice a “El Mercurio”.

El secretario de Estado hace referencia a las quejas de Statkraft, empresa noruega dedicada a las energías renovables, que cuenta con inversiones por US\$ 1.000 millones en el país, y que acusó un deterioro en la confianza que entrega Chile como socio para la inversión extranjera. En concreto, la CEO local de la firma, María Teresa González, criticó el proceso de consulta indígena que tiene paralizada la ejecución de la central de pasada Los Lagos, cuya construcción inició en 2019 y cuenta con un 90% de avance. “Pedimos reuniones (al Consejo de Monumentos Nacionales) y simplemente ya ni nos responden”, relató, para graficar la poca claridad sobre los plazos.

Casos puntuales

Consultado por el caso de Statkraft, el ministro Grau sostiene que, aunque reconocen que hay que revisar el diseño de estos procesos, los datos muestran que el monto de los proyectos ingresados al Sistema de Evaluación de Impacto Ambiental no se veían “hace bastantes años”, al igual que las iniciativas que superan la primera etapa y avanzan a su evaluación sectorial, cuyo monto este año es “más alto que, por lo menos, desde el 2016 en adelante”. “Cuando uno ve los números agregados, la mirada es más optimista que cuando uno

El secretario de Estado asegura que cada inversión fallida es algo que los ocupa, pero hoy existen proyectos por montos que no se veían “hace bastantes años” en tramitación.



“Es un trabajo que tiene distintas dimensiones, pero somos optimistas”, dijo el ministro Grau sobre el futuro del sector forestal, en un encuentro organizado por Deloitte, MBA UC y Cadem.

“Creo que esta conversación (sobre ‘permisología’) a veces gira mucho en torno a proyectos específicos”.

NICOLÁS GRAU,
 MINISTRO DE ECONOMÍA

se enfoca en los dos o tres casos que no funcionaron. Pero, por supuesto, cada inversión que no funciona por un problema de diseño regulatorio es algo que a nosotros nos preocupa y nos ocupa”, precisa.

Desde el punto de vista de los expertos, el director de inciden-

cia de Pivotes, José Antonio Valenzuela, remarca que, más allá de la estadística, los inversionistas hoy mencionan la “permisología” como un factor incluso más relevante que, por ejemplo, las tasas de impuestos. “Más que enredarnos en comparar mes a mes, año a año, lo

que sí sabemos es que ha habido una baja general en los últimos años, y hay que trascender al tema de este gobierno. Un sistema de permisos sumamente complejo y sobre todo incierto está siendo un disuasivo para el ingreso de proyectos, y el Consejo de Monumentos con lo que pasó en Los Lagos con Statkraft es un muy buen ejemplo”, dice.

Brasil y la celulosa

Grau también abordó el caso del sector forestal, que fue el foco del último seminario del “Ciclo de conversaciones para el desarrollo”, organizado en conjunto por Deloitte, MBA UC y Cadem. Esta industria anunció este año millonarias inversiones en Brasil, con cuestionamientos a las condiciones para desarrollar proyectos en Chile.

El ministro de Economía destacó el avance de la reforma para sistematizar los permisos, y argumentó que “durante este gobierno se van a hacer las transformaciones más importantes” en la materia, sin bajar estándares regulatorios.

El gerente corporativo de Personas y Sustentabilidad de Arauco, Charles Kimber, dijo que si bien esa magnitud de inversiones no se pudiesen haber hecho en Chile, responde a razones de mercado. “Si nosotros nos proyectamos a los próximos 40 o 50 años, tenemos que estar compitiendo en aquellos lugares donde lo están haciendo los principales competidores del mundo, porque Brasil es el país productor más grande de celulosa de fibra corta y nosotros queremos estar ahí”, dijo a “El Mercurio”.